Año XXIII

Núm. 549

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

BUENOS AIRES.—EN EL HIPÓDROMO DE PALERMO, EL DIA DEL PREMIO CARLOS PELLEGRINI.—UN RINCON DE LA TRIBUNA DE LOS SOCIOS

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ. 14 RUE ROUGEMONT PARIS

Buenos Aires, 15 de Noviembre de 1915

Dirección y Administración: SARMIENTO 657

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 — U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estomago, tomese la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

Magnesia Calcinada de Henry.

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones mas delicadas.

CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelve ágria en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772.

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantia de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649 BUENOS AIRES

PINILLOS, IZQUIERDO & Cía.

CÁDIZ

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y EL RIO DE LA PLATA

Lujosos y confortables camarotes para pasajeros.
Salón para fumar, Salón de Música, Bar, Peluquería, etc.

PROXIMA SALIDA

PRINCIPE DE ASTURIAS

EL 17 DE NOVIEMBRE

Agentes para el Río de la Plata:

Gonzalo Saenz & Cía.

MAIPÚ 33 — Buenos Aires

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

---

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado		$ 125.000.000.—
» emitido	$ 50.000.000.—	
» » de la Sección Hipotecaria	$ 25.000.000.—	$ 75.000.000.—
» realizado		$ 62.098.570.—
Fondo de Reserva		$ 5.946.852.—

Casa matriz: La Plata.—Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bmé. Mitre 455

57 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.° 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.° 2 calle Santa Fe 1899, squina Río Bamba; N.° 3 calle Cabildo 2091, Belgrano; N.° 4 Pueyrredón 181 (Once Septiembre).

Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, Méjico, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene corresponsales y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo.

ABONA	Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado	1 %
En Caja de Ahorros hasta 10.000 $ y después de 60 días	4 »
Con libreta á 90 días renovables hasta 20.000 $	4 »
Depósitos á plazo fijo de 30 días	2 »
» » » » 60 »	3 »
» » » » 90 »	3 1/2 »
Mayor plazo	Convenc.

COBRA	Anual
Por adelantos en cuenta corriente	9 %

Buenos Aires, Octubre de 1915. VIRGINIO MAFFEI, Gerente

CHOCOLATE CON LECHE

AGUILA

EL PREFERIDO DE LOS NIÑOS

CHOCOLAT FONDANT

FRIANDISE

EL GRAN BOMBON DE MODA

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades **antisépticas y detersivas INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Snrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

De Venta en todas las Perfumerías.

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

ASMÁTICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, Paris.

Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

LINO-TARIN
NATURAL — HIGIÉNICO

Procura : Frescura, Belleza — Salud Alegría.

Cura : **ESTREÑIMIENTO**
ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HÍGADO
Indispensable durante los *fuertes calores.*

Todas Farmacias y 73. Rue Ste-Anne. PARIS

HIERRO QUEVENNE Cura : **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los paises cálidos. Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris

---

EXTRACTO

MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada **con poco alcohol, rico en extracto,** en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph²O⁵.

Las relaciones de sus componentes son normales, **su color es natural y no contiene** sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES
SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden
Coop. Telef. 200 y 300, Sud

Probarlo es adoptarlo para siempre

Unica Cervecería que ha obtenido **El Gran Premio** La más alta recompensa en la Exposición de San Francisco

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

$ 14.=

El más puro, sano é higiénico

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 549 | *BUENOS AIRES, 15 DE NOVIEMBRE DE 1915* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

UNA VISTA DEL RÍO LUJÁN DURANTE LAS REGATAS CELEBRADAS EL DOMINGO ÚLTIMO. — EL DOCTOR DE LA PLAZA Y SU COMITIVA OFICIAL EN EL TIGRE HOTEL, AL RETIRARSE DE LA FIESTA

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

: : DIRECCION y ADMINISTRACIÓN : :
: : : : Buenos Aires. Sarmiento 657 : : : :

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 607
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES
BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia enviese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Bs. Aires Año $ m/n 18.—	semestre 9.—	trimestre 5.—	
Interior... » » 20.—	» 10.—	»	5.50
Exterior.. » $ oro 10.—	» 6.—		

Subscripción especial para "Profesionales" $ 8 por mes
Número suelto 1 $ Número atrasado $ 2 y 4

Para informes, precios de subscripción y tarifas de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigirse á

AGENCIA AMERICANA
128, Avenida Río Branco—Río

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 15 DE NOVIEMBRE DE 1915 N.° 549

LA MORALIDAD EN EL ARTE

(*Para* LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

Declinaba la tarde. En los flancos de la arboleda el sol ponía brochazos como de incendio. La arquitectura del circuito adquiría así prestigios de cosa egregia y esto se ahondaba aún más en mérito de esa penumbra que, á semejanza de una inmensa pestaña, entornaba el paisaje...

El «salón» nos atrajo como en una avidez de emoción siempre gustada. Y allí, en aquel sitio revestido de atributos nobles, nuestro espíritu saboreó el decir multiforme del siguiente diálogo:

—¿Por manera que tú no atribuyes importancia al juicio crítico de la multitud?

—De ninguna manera. No puedo concederle tal privilegio ya que su mentalidad es inferior y para lograr su asentimiento sería menester que colocase mi sentir á su nivel.

—Y en eso reside el mayor mérito que puede ostentar quien produce. ¿No te parece?

—Decididamente, pensamos opuestamente. Eso que tu indicas es cosa de pedagogo ó maestro de grado infantil, pero el artista es otra «cosa». ¿Me entiendes?

—Y ¿qué harás con una obra en la cual el público no repare?

—¿Qué haré? ¡Vaya una salida!... Ya te he dicho que al público no le asigno tanta importancia como para preocuparse del juicio que pueda merecerle mi producción artística ni la de ningún artista que piense y ejecute.

—¿Y qué puede interesarnos?

—La obra en si y sus resultancias como factor de elevación y para llegar á ello la producción artística, como cualquier manifestación de orden superior, contiene su fuerza, vale decir, su emoción de belleza, según la frase lugoniana. Esto basta.

—Bien. Acepto en principio tu criterio sobre arte «*in extenso*» mas esa aptitud para la comprensión de una obra de arte no es cosa corriente en la multitud.

—De acuerdo y por ello es necesario educarla, significar ante su espíritu principios que le permitan llegar á comprender lo que en arte comporta la ejecución y contenido.

—Es la misma tesis de Fáder.

—Precisamente; y el artista está en lo cierto cuando reclama «comprensión».

—Pero hay un juicio medio, capacitado para juzgar relativamente sobre las condiciones de una obra.

—Verdad. Pero la producción artística superior en cualesquiera de sus órdenes no puede estar, te repito, supeditada á los juicios «medios» de que hablas. Su análisis es patrimonio de la mentalidad elevada ó «profesional». Quiero decir que no basta sólo tener aptitud para juzgar su contenido, sino que es necesario conocer, como en la pintura, el valor de la ejecución. Hay críticos de críticos: los hay conscientes, que sienten y comprenden y otros, los «improvisados», que lo mismo juzgarán una tela como una ópera de Wágner. El verdadero crítico no se improvisa, no es sólo fruto de condiciones naturales, sino hijo de esa ratificación constante que realiza quien pone en sus horas un anhelo de «ser».

—Bien; mas no siempre el término medio social llega á la comprensión de una obra de arte. El carácter intrínseco, la «vida» que ella contiene generalmente escapa á sus condiciones. Será así una obra para el juicio crítico de los superiores, una producción para pocos cuando ella debió considerar factores que pueden serle decisivos.

—¿Para la gloria?

—No precisamente para la gloria pero sí para que la obra circule...

—Es un prejuicio, mi buen amigo. El ambiente se hace y la obra penetra en la psiquis colectiva en la medida de su capacidad. Lo intenso, lo bien ejecutado tiene este poder y la cantidad de emoción que el arte suscite ha de variar en razón directa del mayor ó menor grado de sensibilidad que posea el individuo. Entendido que no hablo de atrofiados ni de medianías absolutas. Así, pues, que las condiciones están demás. Si en arte se satisfacen á éstos deja de ser para convertirse en una evidente inmoralidad.

—El ambiente ¡oh, el ambiente! Ese ser huraño y del cual depende la viabilidad de todo cuanto se produce... Sin él no hay obra y tú eres un principista trasnochado.

—Tú un demócrata excesivo. Aceptas la tiranía de la multitud que para mí poco vale como no sea electoralmente... Yo no creo ni tolero tal dependencia, pues sería subordinar valores de un orden superior á una pseudo crítica. Importaría el gobierno de la calidad por la cantidad y eso es un absurdo aun cuando está de moda. La muchedumbre carece de condiciones para juzgar del valor emotivo de ciertas y determinadas obras ó del concepto que pueda informarla porque el interés que por tal ó cual obra se siente no hay que suponerle un juicio crítico amplio. Desde que es así, en principio el juicio ha de ser fatalmente precario.

—Eso es muy absoluto. También la muchedumbre tiene en su seno la veta que pone lustre en sus palpitaciones.

—Acepto, señor metafórico. Mas no juzguemos por las excepciones.

—Esa es la dificultad. El mayor número es incapaz de considerar tales cosas.

—Vuelves á la cantidad. El común es tu obsesión y yo lo juzgo subalterno. El objetivo de un verdadero artista no reside en propiciarse el aplauso de los incapaces sino el de satisfacer su sentir y para ello poco importa que el mayor número no comulgue.

—Eres un individualista y observo que sientes desprecio por la multitud.

—Acepto. Individualista mas no egoista. Lo de desprecio va de tu propia cuenta. Es un contra sentido pretender que la mentalidad superior busque el medio de nivelar su producción artística á la altura del juicio crítico de la mediocracia. Eso sería un absurdo y no quiero hacerte el pobre favor de suponerte, en medio de todo, con tales prejuicios y armado caballero en su defensa. Debemos hacer, crear en la medida de nuestros temperamentos—objetivamente y subjetivamente—y las exigencias del público, deben ser para nosotros cosas sin valor. Lo demás ya lo sabes...

—¡Irreductible!...

***

De los jardines circundantes al «salón» venía un hálito de perfume inefable y tras la densa penumbra, los arcos voltáicos difundía su luz lívida... En la distancia, rodaba un trajín áspero que disonaba ante la majestad prometeica de la honda visión artística...

CARLOS AURELIANO MIRANDA.

Octubre de 1915.—Último día del Salón.

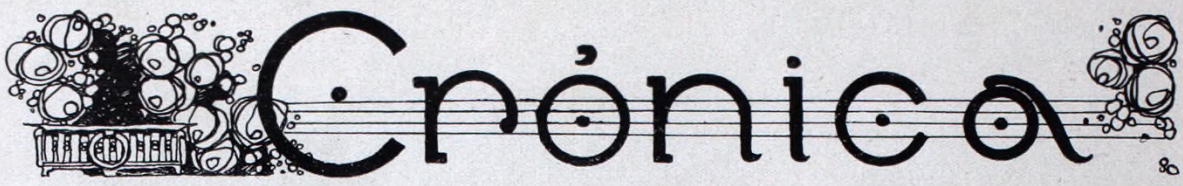
"P B T"

El popular semanario metropolitano «P B T» ha sufrido, desde su último número, una notable transformación. Ha ensanchado sus páginas, mejorado su papel y su información gráfica y literaria, presentándose con nuevo y simpático aspecto que favorece mucho á su dirección, pues evidencia el esfuerzo y el cariño que despliega para hacer de la prestigiosa revista una de las mejores del género.

«P B T» ha sido, desde su fundación, un semanario acreedor de todas las simpatías. Chispeante y ático en su comentario, ingenioso y lleno de gracia en su caricatura, ha cumplido bien su misión, satirizando sin herir, comentando sin ofender, ameno siempre. Verdad es que no podía ser de otro modo siendo reflejo de un escritor selecto y amable como Eustaquio Pellicer, su fundador y actual director, que ha puesto en «P B T» lo mejor de su espíritu.

Saludamos al simpático colega al entrar en su nueva senda en la cual, como confía su dirección, ha de obtener nuevas y fecundas victorias, que no serán nunca más justificadas y merecidas que en este caso.

Buenos Aires.—Notas de una hermosa fiesta social.—El baile de perca1 celebrado el día 3 del corriente en el Palais de Glace, á beneficio de la Cruz Roja belga.—El ministro de Bélgica Mr. Renoz.—Señoritas Magdalena Ortiz Basualdo, Valentina Sáenz Valiente, Carmen y Josefina Zuberbühler, Juana Sáenz Valiente y señorita de García Mansilla en trajes de fantasía.—En el óvalo: señoritas Ana María Flores Pirán y María Cristina Méndez Ferrero.—Un flirt.—Señoritas Mary Helguera, Silvia Lagos García, Silvia Elena y María Elena Casares vestidas de «calicot».



Los principales diarios chilenos han comenzado á estimular un simpático movimiento de opinión de aquella república, movimiento que, de hallar eco favorable en el gobierno, será motivo de un acto trascendental para la concordia americana.

Nos referimos á la campaña emprendida por aquella prensa en favor de la devolución al Perú de las provincias de Tacna y Arica que, como se sabe, Chile retiene desde que sostuvo la guerra con aquel país y Bolivia.

Tacna y Arica han sido la causa de un pleito eterno, que ha creado, entre las dos repúblicas del Pacífico, una mal disimulada tirantez que dará origen, tarde ó temprano, á enojosas consecuencias.

El Perú, en efecto, ve en las dos provincias amputadas de su territorio, reproducido el caso de Alsacia y Lorena y como en este pleito histórico, la retención ha hecho nacer en los peruanos el peligroso sentimiento de «revanche».

Ante el doloroso ejemplo que nos da en Europa la sangrienta solución que suelen traer tales pleitos, los países de América deben reflexionar, para evitar penosas experiencias. Por eso vemos con simpatía la actitud de los diarios de Chile, á quienes inspira, en su campaña, un noble sentimiento de paz y de concordia americana.

***

Entre las instituciones docentes de los Estados Unidos que se dedican especialmente á la educación de señoritas se cuenta el «Smith College» de Northampton, Massachusetts, que es considerada como la más extensa de las de su clase que hay en la República.

En las fiestas celebradas con motivo de la clausura del año escolar de 1915, en el mes de Junio, las alumnas de la clase que se graduó en 1890 hicieron un donativo al Colegio de la suma de $ 7.500 con el objeto de crear una beca para una educanda latinoamericana. El goce de la beca comienza en Octubre de este año, y aun cuando el rédito de la cantidad referida no cubre todos los gastos de educación y alojamiento, los paga en su mayor parte. Esta es la primera beca permanente que una institución de señoritas de los Estados Unidos ha puesto á disposición de educandas latinoamericanas. Ha sido inspirado el donativo por el deseo de establecer relaciones íntimas entre las mujeres de las dos Américas, creando así lazos fraternales que han de cooperar al mayor progreso de la sociedad americana.

***

Honrar la memoria de los grandes hombres que ha tenido el país, que han colaborado en la grandeza de la patria, es, sin duda alguna, simpático y loable. Contribuye á estimular nobles sentimientos y á mantener un culto de gratitud que no es más que el pago, en amor, de hermosos sacrificios. Pero es necesario, para que tales homenajes sean dignos, que sean también significativos y no solamente la fría expresión de un vanidoso snobismo.

Se nos ocurren estas reflexiones á propósito del homenaje que se piensa tributar á San Martín, cumpliendo una ley nacional, homenaje que consiste en encerrar, en un edificio de mampostería, de dudoso gusto, unas más dudosas ruínas que existen en Yapeyú—cuna del héroe—ruínas que se sindican como provenientes de la casa en la cual aquel naciera.

Pobre por su significación, cuanto por su discutible legitimidad es el homenaje. No se sabe si aquel montón ruinoso de ladrillos que existe en un rincón de la plaza de Yapeyú y que parece que una mano poco escrupulosa ha aumentado, recientemente, con nuevos ladrillos, es la verdadera casa natal de San Martín. Los que lo afirman sólo lo hacen á base de conjeturas; los que lo niegan sostienen que sólo desde hace poco tiempo se ha inventado la versión del valor histórico de aquellos muros.

Aún cuando las ruínas fueran las de la casa donde nació el gran general, el homenaje, tal como se ha proyectado, será ridículo. Nada hablará al sentimiento de los que lo visiten el edificio-urna que guarde los ladrillos, como no sea del mal gusto de los que lo levantaron, ni ninguna significación tendrá como ofrenda de cariño. Una escuela, sostenida con el mismo dinero que costará la jaula de cemento y cristal que se piensa erigir, una escuela donde se educasen los niños analfabetos del lugar, donde se les enseñase á ser buenos ciudadanos y á aprender á amar las grandes personalidades de nuestra historia, sería en verdad más noble y significativo que aquel monumento en cuya erección no ha entrado otro sentimiento que el de una triste vanidad, el de unir á una iniciativa el nombre de un iniciador en trance de barata inmortalidad.

***

Ha visitado nuestra redacción el señor William A. Reid, distinguido miembro del Boletín de la Unión Panamericana, órgano de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, cuyo consejo directivo reside en Washington.

Su visita ha sido celebrada con cariño en nuestra casa, ya que ella nos trajo un saludo de amistad de aquella ilustrada redacción, donde se trabaja en pro de un nobilísimo ideal y desde donde, un espíritu inspirado por hermosos propósitos,—el de John Barret—lleva á cabo una obra cuyos hermosos frutos comienzan ya á recogerse.

Saludamos al amable colega, que hará una gira por varios países americanos, deseándole grata estadía en nuestro país.

***

Han llegado á nuestra mesa de redacción los dos primeros cuadernos de un prontuario monetario universal, obra de la cual es autor el señor R. Bovarí.

No nos ocuparíamos de ellos especialmente si no nos hubiera sorprendido la enorme suma de trabajo, de atención y de meticulosidad que representan y que hacen interesante este trabajo, que creemos es el primero de su género. Lo componen una sucesión de tablas de conversión del valor real de la unidad monetaria de cada nación del mundo al valor de cada unidad monetaria de los otros países, hechas con admirable prolijidad.

***

La casa Jacobo Peuser nos ha obsequiado con un hermoso trabajo litográfico. Se trata de una reproducción, en colores y en gran formato, del cuadro original del artista Luis de Servi y que representa «La visión de San Martín».

Es una bellísima lámina que, á su valor artístico agrega el mérito de ser un acabado exponente del notable adelanto alcanzado por las artes gráficas argentinas.

***

Una hermosa ceremonia ha tenido lugar el día 7 del corriente, en Concepción del Uruguay con motivo de la peregrinación de los ex alumnos del histórico colegio.

El colegio del Uruguay, donde se formó, hace medio siglo una de las generaciones más brillantes de nuestro país, de la cual salieron los hombres que cimentaron la actual organización de la república y la encaminaron hacia su grande destino, ha sido siempre objeto de cariñosas peregrinaciones de sus ex alumnos que vuelven á él todos los años, á recordar los pasados tiempos juveniles y las hermosas tradiciones del histórico colegio, que no ha cesado de formar, desde su fundación, hombres útiles para la patria.

EL REQUIEM DE MOZART

Hállabase una tarde de Julio de 1791 Juan Wolfgango Mozart solo en su casa, trabajando, cuando recibió la visita de cierto caballero á quién no conocía.

Mozart ya no era aquel niño prodigio que sonrió envanecido bajo las pupilas alegres de María Antonieta: el músico precoz á quién agasajaban las Cortes y aclamaban los públicos. Mozart tenía entonces treinta y cinco años. Su salud hallábase harto quebrantada. Padecía fuertes crisis melancólicas, durante las cuales barruntaba el próximo apagamiento de su vida...

Aquel desconocido, que vestía de negro, entregó á Mozart una carta, sin firma. En ella se le encargaba que escribiese una Misa de Requiem.

El maestro, estremeciéndose á pesar suyo, miró fijamente al enlutado.

—¿Quién os envía?

—No puedo revelaros su nombre. Si queréis escribir esa Misa, aquí tenéis vuestros honorarios.

Y dejó sobre la mesa, encendido, un puñado de oro.

Mozart, atónito, no supo qué contestar. Lo misterioso del encargo, lo crecido, para aquella época, de tal suma, le desconcertaron.

—Ahora—murmuró—estoy muy atareado. Complaceré al que os envía, pero no sé cuando.

—La fecha importa poco. Escribid la Misa y ya volveré más adelante.

Y el extraño personaje hizo una reverencia, abandonando á seguida el aposento. Mozart, al verse solo, desfalleció como solía. Sudor abundante empapaba sus sienes. La obsesión de la muerte tornó á removerse en su juventud como el gusado dentro de la rosa.

***

A partir de esta tarde de Julio, comenzó á sentirse más preocupado y sombrío que nunca.

En vano Constanza, la dulce compañera del maestro, cuidaba de consolarle.

—Estoy seguro—repetía Mozart—de que mi fin se aproxima. Esa Misa de Requiem será la que se cante en mis funerales.

Y comenzó á escribirla con febril videncia, convencido de que aquella página iba á epilogar dignamente su gloriosa obra.

Pero, á poco, hubo de interrumpir este trabajo. Leopoldo II había de ser coronado en Praga rey de Bohemia, y Mozart recibió el encargo de escribir una ópera para las fiestas proyectadas. Quedábale poco tiempo: corría el mes de Agosto y «La Clemencia de Tito»—así se titulaba la obra en cuestión—debía estrenarse á primeros del próximo Septiembre.

Cuando Mozart se disponía á subir á la silla de postas, para trasladarse á Praga, vió venir hacia él á un enlutado. Era el desconocido, el pálido mensajero de la Intrusa.

—¿Y la Misa?—le recordó, apremiante.—Este viaje vuestro no os va á permitir complacer á mi señor.

—Excusadme. Cuando regrese, me dedicaré, sin reposo, á terminarla.

—Seréis espléndidamente gratificado. Fío, pues, en vuestra promesa.

El desconocido se alejó fantasmalmente.

Vuelto á Viena, después del estreno de «La Clemencia de Tito», Mozart tornó á abandonarse á sus terrores supersticiosos. El mismo éxito de «La flauta encantada» (Septiembre) no logró disiparlos. El exceso de trabajo, las luchas contra enemigos y envidiosos, contribuían á minar su salud. Costanza, vencida por horrible congoja, veía cómo el gran compositor, en plena juventud, pagaba la triste ventura de su precocidad.

Todas las tardes el matrimonio salía de paseo por el Prater, de Viena. Constanza refería leyendas y cuentecillos, que el autor de «Don Juan» oía sonriente. Las ráfagas del otoño se llevaban las hojas secas. Tras los árboles, con terquedad de estribillo, Mozart veía que la muerte le acechaba.

—Esa misa, Constanza, va á ser mi última obra. ¡Lo sé!—repetía, lúgubremente ensimismado.

Y así fué. En vano Constanza, de acuerdo con el médico, logró que su marido no continuara su obra, encerrándola en un armario. Sobrevino una mejoría, pero fugaz. El mal siguió avanzando. Hincháronsele las manos y los pies; ya no tenía fuerzas para abandonar el lecho. Muchas tardes, el maestro rogaba á sus amigos que tocasen al piano algunos trozos del «Requiem», ya concluído. Era su canto de cisne, su testamento musical.

El 5 de Diciembre del mismo año, Mozart, sereno, dictó las postrimeras disposiciones.

El médico le aplicó unas compresas de agua fría, que le sumieron en una profunda postración.

Después vino el delirio... Como Napoleón Bonaparte, al morir, repetía: ¡Waterlóo! ¡Waterlóo!... Mozart recordaba su Requiem. Inflando las mejillas, moviendo los exangües labios, todavía, agonizante, quiso imitar el bronco, prolongado redoble de los timbales...

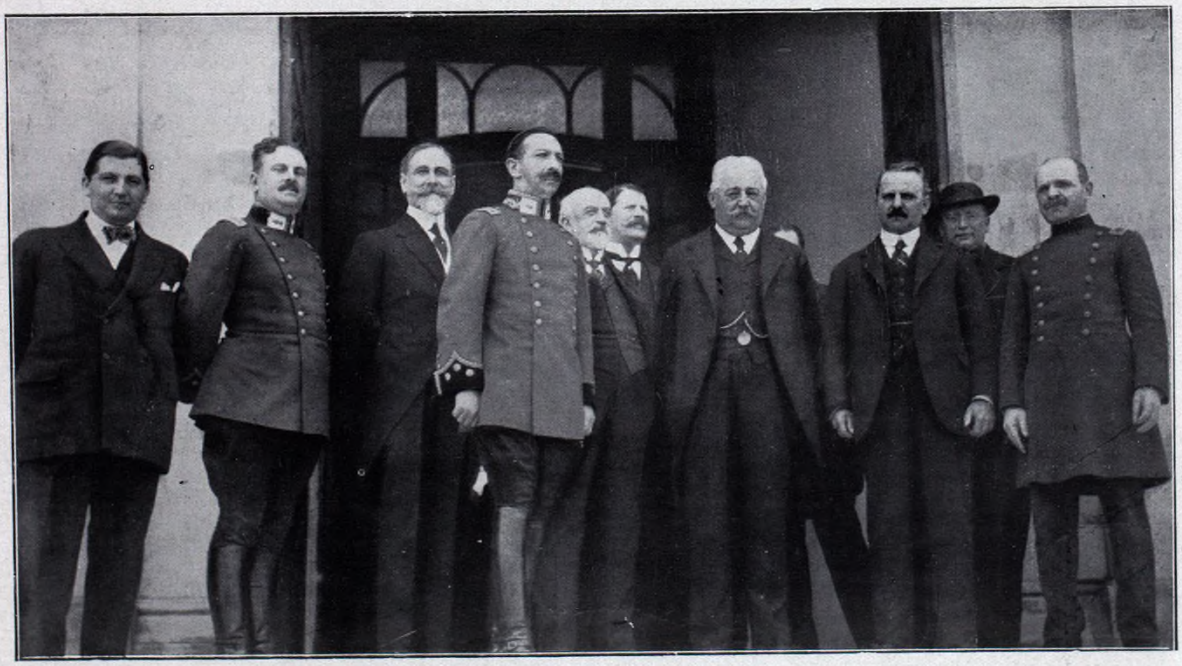
***

Con el transcurso de los años, hase llegado á dar al personaje que encargó la obra mozartiana apariencia y nimbo infernales. El vulgo propende á atribuir, en todos los sucesos, un papel de importancia á lo sobrenatural. Sin embargo, la verdad de lo ocurrido es, no ya sencilla, sino humana.

El individuo que, por conducto de su sirviente el enlutado, hizo escribir la Misa, era un «dilettante» dedicado á pedir obras en la forma aludida, á los maestros que mejor fama tenían entonces, dándolas después, como originales suyas. Este procedimiento—que le costaba más monedas que sonrojos—le permitía pasar en su salón, lleno de aficionados, plaza de compositor inspiradísimo...

He aquí cómo, lo que era una ilícita habilidad para vivir musicalmente por cuenta ajena, adquirió proporciones misteriosas. La trabajada imaginación de Mozart tuvo en ello activa parte. Y así, la industria del ricachón sin dignidad convirtióse en soplo de sombra que apagó, prematuramente, una inteligencia en temprana hora encendida...

EMILIANO RAMÍREZ-ANGEL.



BUENOS AIRES.—EN EL CUARTEL DE GRANADEROS.—EL PRESIDENTE PROVISIONAL, DOCTOR BENITO VILLANUEVA Y PARTE DE SU COMITIVA ASISTIENDO Á LOS EJERCICIOS DEL TERCER CAMPEONATO ANUAL DE CABALLOS PARA EL EJÉRCITO, CELEBRADO EL DÍA 6 DEL CORRIENTE

¡CÓMO SE ESCRIBE LA HISTORIA!

(Un episodio de la vida de O'Higgins)

¡Buen dar, compañero! ¡y qué buenos aires se respiran en esta tierra! cuenta una tradición que exclamó el capitán Sancho García al pisar tierra en las orillas del Plata, y esta paparrucha transmitida de dómine á dómine la tragamos y digerimos, como el verdadero patronímico de la capital argentina.

Si la verdad es, y es natural que lo sea, que el nombre Buenos Aires, venga de la virgen gaditana bajo cuya advocación se fundara más tarde la nueva ciudad, ¿por qué no hemos de poner en cuarentena esa variedad de frases hechas con que comulgamos sin el menor repulgo?

—

Ejemplos como los citados pueden darse muchos en la historia patria y ajena, pero como nuestro propósito no es abordar un tema de la filosofía de la historia sino corroborar el título de este artículo, vamos á recordar otro hecho á trueque de que algún majadero nos tilde de profanadores de la memoria de los muertos.

Es una verdad histórica inconcusa lo del «Miradero de O'Higgins» y la frase de «De aquellas cuatro tablas depende el futuro de la América».

Pues bien, esta tradición no resiste el menor ataque del escalpelo de la historia. O mejor lo de «miradero» es efectivo y lo de la fracesita muy posible, pero la ubicación del «Miradero» es falsa, completamente falsa.

Desde luego «miradero» es un lugar donde hay costumbre de mirar. Y mal podía O'Higgins darse la tanda de trepar todas las mañanas dos ó tres kilómetros para concurrir á su «miradero».

Sabido es, en efecto, que la escuadra permaneció tres días completos esperando vientos favorables antes de largar sus amarras, éstas se largaron á las dos de la mañana de un hermoso día, de tal manera que al amanecer toda la población de la caleta fué sorprendida con la nueva de que el puerto estaba completamente pelado.

Por eso á la luz de la historia es imposible que el Presidente pudiera ver alejarse la escuadra desde el famoso «Miradero».

Pero hay otra versión que, si es cierta, para los historiadores puristas baja al hombre varios escalones; para los realistas no amengua las glorias, y deja al hombre donde estaba el hombre y al héroe con carne y hueso.

La versión es ésta:

Zenteno, el fiel Ministro de O'Higgins, era quillotano. Y es fama que como su jefe, quien no hacía más que cumplir la ley del atavismo, gustaba después de las ímprobas labores que le imponía el equipo de la escuadra, salir á darse un paseito por la playa hasta más allá, del estero de Viña del Mar. En ese entonces la travesía era de lo más entretenida á lo largo de las siete hermanas, ó sean las siete cuestecillas que debían cruzarse entre el estero y el Puerto. Pues bien, galopando por la arena de la playa, dijo el Ministro entre confuso y francote á don Bernardo:

—¿Gustaría, mi jefe, de tomar un refresco?

—¿Dónde, José Ignacio?

—Allí, á la vuelta de la loma,

Aunque O'Higgins, como buen huaso de Los Ángeles que era, sabía muy bien lo que significaba lo de la vueltecita, aceptó por salir de la curiosidad. Bien sabía, por otra parte, que don Pepe era hombre que sabía arreglárselas.

En efecto, Zenteno en uno de sus continuos viajes entre Valparaiso y Quillota, había tenido ocasión de detenerse ante la vara de las Reñacas.

Eran las Reñacas cuatro niñas, un viejo y una vieja. Dos hermanos hombres que completaban la familia, habían muerto al servicio de la patria. Uno en las campañas de la frontera contra Benavides y el mayor en las callejuelas de Rancagua.

Inútil es decir que aquellos campesinos eran patriotas furibundos. Y que todos daban por bien perdidos á sus deudos en el servicio de ¡la Patria!

De más estará decir que Zenteno se acaseró con facilidad y que pronto llegaba á casa de las Reñacas como á casa propia.

Desmontados O'Higgins y Zenteno, dos minutos más tarde el cacareo de las gallinas les indicaba que una suculenta cazuela de campo con mucho orégano y cilantro no tardaría en calentar los estómagos un tanto abatidos con el aire de la tarde y lo largo de la travesía. Por otra parte, una de las Reñacas, tocaba el arpa con destreza mientras la otra hacía platicar la vihuela. Así es que al poco rato, don Bernardo escobillaba de lo lindo en la estera mientras el viejo y Zenteno las animaban, el último con el estribillo de

¡Añañuca,
Reñaca,
Machuca,
Matraca!...

Después de la cazuela, un «zancochado» del valle (Aconcagua), la canción «El Cisne» que al decir de los niños de aquel entonces cantaban las Reñacas mejor que las Pinillas y más tarde á proseguir las obras del Puerto.

Quedó picado don Bernardo con la visita y tres días después llamando á Zenteno le decía:

—¿Y... compañero, (lo trataba ya de compañero), cuándo me lleva otra vez?

Menudearon las visitas. Transcendió esto al ejército y San Martín que por estar en «training», no había sido invitado ni por política, se vengó haciendo correr la especie de

—Bernardo va á su «miradero».

—Allá tiene Bernardo su «miradero».

Y así nació la especie de («Miradero de O'Higgins»).

Lo de las cuatro tablas, etc., es también histórico.

Es sabido, en efecto, que don Bernardo gustaba de esas frasecitas de efecto, y por eso en un rapto de intimidad dijo á una de las Reñacas,—la mayor, si no recordamos mal, que era la que le tenía sorbidos los sesos,—en una ocasión que asidos de la mano contemplaban las graciosas naves que se balanceaban á impulsos del viento sur.

—¡Petronila! ¡De esas cuatro tablas depende el porvenir de la América!... ¡Y el mío!... ¡Y el tuyo!...

Frase que también conoció San Martín y saboreó á sus anchas.

Pasaron los años. El apellido Reñaca se perdió. Debía, naturalmente, perderse. Pero la región conservó el nombre de sus cariñosas moradoras.

Por muchos años estuvo ubicado también en una de aquellas colinas el «Miradero», hasta que un investigador moderno acordó como más poética la ubicación que actualmente tiene.

BOBADILLA.

Valparaiso, Septiembre de 1915.

PEQUEÑOS POEMAS

Mediodía silencioso

Vuestras manos están abiertas y extendidas sobre el césped fresco;—y las puntas de vuestros dedos miradas al través parecen rosadas flores; vuestros ojos sonríen en calma. Los rastrojos brillan y se obscurecen bajo las nubes ondulantes que se dispersan ó aglomeran.

En torno de nuestro refugio, y en cuanto la vista puede alcanzar, colúmbranse campos dorados de botón de oro bordados de plata, en los cuales el perejil adorna el vallado espinoso. Reina un silencio visible, inmóvil como el vidrio de un reloj de arena.

En lo profundo de los follajes visitados por el sol, la libélula está suspendida como un hilo azul que cayó de los cielos:—así mismo ha caído desde lo alto para nosotros esta hora alada.

Oh! Guardemos en nuestros corazones, como un don inmortal, esta hora inarticulada de estrecha intimidad, en que el santo del amor fué un doble silencio.

La mujer verdadera

Ser una suavidad más deseada que la primavera, una belleza corporal más acogedora que la arcada del rosal silvestre que corona el monte; ser una esencia más penetrante que el jugo exprimido de las viñas; una música encantadora, más que la apasionada pulsación de Filomena;—ser todo eso en una sola y suave turgencia del seno, lo que la flor de la vida;—¡qué cosa tan extraña!

¡Qué extraña cosa ser lo que no puede ser para el hombre más que un sagrado secreto! El palio mismo de los cielos oculta la más pura profundidad y el brillo adorable de su alma; exactamente circunscrito, como todas las cosas menos visibles: la perla en su escondrijo bajo las ondas; el sello de verdura en forma de corazón que motea las campanillas de invierno, bajo la envoltura de la nieve.

La Muerte recien nacida

Hoy la Muerte me parece un chicuelo, cuya madre, la Vida fatigada, me ha puesto en las rodillas, para que se convierta en mi amigo y juguetee conmigo.

Si únicamente mi corazón pudiera ser seducido al no encontrar terror ninguno en un rostro tan dulce como el suyo,—si únicamente mi corazón fatigado pudiera encontrar lácteos ojos de recien nacida, ¡oh Muerte! antes de toda desavenencia, reconciliados por cuánto tiempo ¡oh, Muerte! ¿Y ya quieren separarse tus pasos, pequeñuela como eres ¡oh Muerte! de los míos?

¿Dónde vas á vivir, dónde discurrirá tu crecimiento, hija caritativa de mi corazón, hasta el día en que finalmente aguarde yo en la ribera la pálida onda que sabe lo que tú eres y en dónde calmaré yo mi sed en el hueco de tu mano?

DANTE GABRIEL ROSSETI.

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY — ENTRE RÍOS. — CELEBRACIÓN DE LA FUNDACIÓN DEL HISTÓRICO COLEGIO DEL URUGUAY. — EL DOCTOR LUCIO V. LÓPEZ DANDO LA BIENVENIDA, EN EL MUELLE DE CONCEPCIÓN, AL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, DOCTOR SAAVEDRA LAMAS, AL GOBERNADOR DE ENTRE RÍOS, DOCTOR LAURENCENA Y Á LA COMITIVA QUE CONCURRIÓ Á LA CELEBRACION. — UNA VISTA DEL BANQUETE OFRECIDO Á LOS EX-ALUMNOS DEL COLEGIO

CANCIONES DE PRIMAVERA

(*Para* La Ilustración Sud-Americana)

LA FELICIDAD EN LA BREVEDAD

La Felicidad tiene por cimientos
la Brevedad. Felicidad tiene por
consonante Brevedad. — (*J. M. O.*)

Lo poco es lo característico de la
mejor felicidad.—(*F. G. Nietzsche*).

Una tarde te amé y me amaste!... ¡Qué idilio
Dulce y sentimental fué aquel idilio breve
De Amor! Más el hastío interpuso la nieve
De su implacable mano, y abrió paso al exilio...

—

¡Qué corto fué el geórgico poema de Virgilio
De esa pasión; ¡más cómo recordamos!... Fué leve,
Pero tan fuerte como fué de breve. Que debe
Venir por nuestro bien la Ausencia por auxilio...

—

Son así las pasiones más breves las mejores...
Que las flores efímeras son las más bellas flores...
Una pasión inmensa por lo grande se olvida...

—

El bien que no gozamos, la mujer que nos huye,
Abren en el recuerdo una fuente que fluye...
¡Si tiene algo de hermosa es que es corta la Vida!...

Á PEGASO

Oh, Pegaso inmortal, tú que eres bello y fuerte;
Que tienes alas como un arcángel divino...
Tú que alfombras de estrellas tu celeste camino...
A quien confío el rumbo de mi celeste suerte...

—

Tú que tienes la brida como un tirso galano
Florida por las manos de las cordiales Musas...
Tú que eres noble y bueno, y que en la sangre acusas
La estirpe milagrosa de un corcel soberano...

—

Tú que eres puro y blanco, de arcangélica albura,
Que tienes sangre azul y donosa apostura,
Y que eres blando y fiel al tacto de las Diosas...

—

Séme propicio siempre y que tu lomo sea
Como un trono celeste para mi estro y mi Idea
De donde lance al viento mi canción y mis rosas!...

***

MARGARITAS

«Daba vueltas á aquella flor, instintiva é inocentemente, sin sospechar que deshojar una margarita es deshojar un corazón... » — (*Victor Hugo*).

Tu mano deshojaba la blanca margarita...
Y en tanto balbuceaban tus labios dulces credos,
Mi angustia interrogaba, Margarita, tus dedos:
Tus dedos, magos pétalos de tu mano bendita...

—

Tú, mientras, deshojabas la ingenua flor marchita,
Acrecentando el ansia de mis ingenuos miedos...
Y al par de tu alba mano, deshojaban tus quedos
Labios la flor interna de tu angustia infinita...

. . . . . .

—

Al fin quedó tan sólo un pétalo en tu mano.
Tú te pusiste triste de sonriente... Al arcano
De la flor mi ya triste corazón quedó opreso...

—

Deshojé la pregunta... Tú nada me dijiste,
Y sobre mi sien pálida, como mi alma de triste.
Deshojaste la fresca margarita de un beso...

Jaime M. Olombrada.

Octubre de 1915.

SEÑORA ELVIRA GARCÍA ARANA DE SÁNCHEZ DÍAZ

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

PARÍS Y LA GUERRA

LA SONRISA DE LA CIUDAD

—París debe estar muy triste con sus teatros cerrados y sus calles sin automóviles—decíanme hace pocos días y la verdad es que como, desde hace cerca de un año, yo casi no había estado en el «Boulevard» sino de paso, entre dos excursiones al «frente», apenas me atrevía á contradecirles, sabiendo que la ciencia estadística les da razón. Porque cuando en una ciudad se ha movilizado á todos los hombres que tienen de veinte á cuarenta años; cuando se han requisado sus medios de transporte; cuando sus palacios se han convertido en Hospitales; cuando su alumbrado se ha apagado y sus «lieus de plaisir» se han suprimido, es evidente que no resulta lógico hablar de alegría, sobre todo, si esa ciudad se llama París.

¿Qué es, en efecto, para los extranjeros este gran París sino una formidable feria, en la cual, según la frase de Baudelaire, toda monstruosidad florece cual una flor?... París es la metrópoli del amor fácil, de la alegría visible, de la locura elegante; París es el ruido de las calles, las luces de Montmártre, las aventuras del Barrio Latino, el brillo de las frivolidades, la espuma del champagne, la voluptuosidad del tango; París, en suma, es una fiesta en medio del trabajo de Francia y del mundo.

Y yo me decía al llegar á la estación de Orsay, viendo la obscura melancolía de los «quais»: «¿Qué haría yo ahora si, en vez de ser lo que soy, fuera un joven millonario de Madrid, ó de Buenos Aires, ó de Nueva York, y no viniera á buscar sino el bullicio, y el lujo, y las sonrisas, y la embriaguez de los «cabarets» nocturnos?»

Por fortuna, ó por desgracia, no soy ese joven...

Y así, hoy, apenas salgo de casa y me pierdo por las calles céntricas, siento la inefable dicha de encontrar á mi París de siempre, tan animado como siempre, con su misma sonrisa, con su misma elegancia, con su misma ligereza, y hasta puedo agregar con sus mismas tentaciones. Las mujeres pasan, rítmicas y ondulantes, ataviadas con ese supremo gusto que sólo aquí se conoce, y que se llama «chic». Las terrazas de los cafés, llenas de gente que charla, dan á las amplias aceras una gracia cordial, en la que resalta la buena crianza de la raza. En las vidrieras de las tiendas vése todo lo que seduce, todo lo que atrae, todo lo que inspira codicias. El movimiento de coches y de automóviles es tan intenso que uno se pregunta si es cierto que el ejército se llevó desde hace meses los mejores y los más rápidos. El gentío, en fin, es bastante grande para que en el «Boulevard» resulte difícil andar cuando se lleva prisa.

¿Y los teatros?... Yo, que los creía cerrados, veo con sorpresa que, uno tras otro, han ido abriendo sus puertas para ofrecer al público obras que no parecen ni muy melodramáticas ni muy guerreras. Esta noche, nada menos, hay dos estrenos: uno, de Feydeau, en la Renaissance; otro, de un autor que no tiene nombre, en la Cigale. Para mañana, Folies Bergères anuncia su reapertura anual con un programa en el cual resplandecen los nombres de treinta estrellas. En el Francés, se da «Mademoiselle de la Seiglière»; en el Odeón, «La vida bohemia»; en el Ambigú, «Le maître des forges»; en el Palais Royal, «La cagnotte»; en la Gaité, «La marraine de Charley»... Y ó mucho me equivoco, ó los empresarios no se quejan de los negocios, puesto que en dos contadurías acabo de ver un letrero que dice: «Ya no hay ni palcos ni butacas para hoy».

«En cuanto á los «restaurants» elegantes—leo en «Je Dis Tout»,—nunca habían tenido tantos parroquianos».

Y yo pienso, ante este espectáculo, en lo que dirán mis amigos de España y de la Argentina, que viven en la ilusión de que en París los únicos que se divierten, los únicos que van al teatro, los únicos que toman champaña son los extranjeros.

—¿Qué haría París sin nosotros?—preguntábame hace dos años un millonario americano.

—Usted ve lo que hace—le contesto ahora, desde lejos, ya que él, como todos sus colegas, los habitantes del barrio exótico de la Estrella, han abandonado la gran ciudad por miedo á aburrirse dentro de sus muros.

Y, á fe mía, han hecho bien; porque la alegría actual de Francia no es la que á ellos les interesa, no es la que ellos le imponían, no es la que ellos buscan ahora en otras ciudades. ¡Muertas las noches de Montmártre, muerto el tango, muerta la orgía de los «bares» internacionales!... El duro y sutil Kipling lo ha visto con claridad y lo ha confesado con franqueza en las líneas siguientes: «¡Cuán adorable es París en este tiempo! Por primera vez comprendo su fisonomía verdadera. Conocía su alma, pero su forma estaba «alourdie» y sobrecargada de detalles y de excrecencias. La abundancia de extranjeros la ocultaba. Lo que más me sorprende es cierta mirada en los ojos de las mujeres; una mirada que no es de ensueño, sino de realidad, de realización, como si las pupilas se hubieran acostumbrado á más grandes distancias. ¡Y cuánta bravura en la vivacidad, con una gracia más fuerte que todo, con el heroismo de conservar la sonrisa de la vida! Me arrodillo ante un valor tan grande y de apariencia tan suave, tan ligero».

Yo también siento hoy impulsos de prosternarme ante la faz maravillosa de este pueblo que sabe conservar, en medio de la tragedia, la gentil sonrisa de sus labios. Lo que hay de más sublime en el alma humana, lo que es pudor de gestos patéticos, lo que es horror del egoísmo personal, lo que pone un velo en las intimidades dolorosas, está en la sonrisa actual de París. Viendo pasar á los millares de seres que transitan por el «Boulevard», busco, en vano, un rostro de odio y de crispación. Ahí van, empero, las madres que han perdido á sus hijos, ahí van las mujeres viudas, ahí van los niños huérfanos. Más ó menos, no hay nadie que no sea víctima de la guerra. No hay corazón que no sangre. No hay cerebro que no lleve el peso de mil inquietudes. El rico como el pobre, el anciano cual el joven, todos han sufrido, todos sufren, todos saben que han de sufrir más. Y, sin embargo, todos sonríen.

En otro tiempo el mundo entreteníase, algo por miopía y algo por envidia, en calumniar esta sonrisa, llamándola frivolidad, inconsecuencia, ligereza. Con el mismo estoicismo con que ahora no se quejan de sus angustias, entonces los parisienses no se quejaban de las calumnias de que eran víctimas. «¿Nos llaman frívolos?—decían.—No importa». Y con un aire de no hacer nada, seguían creando las maravillas que la metrópoli del arte y del gusto ha producido siempre.

E. Gómez Carrillo.

ANÉCDOTAS DE LA GUERRA

LA HAZAÑA DEL SARGENTO BELCHER

No es absolutamente cierto que la guerra haya perdido su antigua hermosura romántica, para convertirse por completo en la obra de los elementos mecánicos regidos por la mano del hombre; y menos aún que la Muerte venga por trayectorias ignoradas, desde un lugar impreciso del horizonte donde el enemigo es una maléfica potestad destructora, pero invisible.

No: todavía hay un momento destinado al heroísmo legendario. Todavía ocurren encuentros personales en que el corazón valiente y el penacho orgulloso juegan un papel decisivo, y en que las flamígeras espadas dejan caer sobre las charcas de sangre un poco del oro de la gloria. ¿No habeis leído el episodio de aquellos muchachos de un escuadrón francés, que al ser enviados al ataque se ciñeron el guante blanco y el airón de muelles plumas, como si fuesen á las ceremonias de una parada militar?

Un sargento de las fuerzas británicas que luchan en el Oeste—Belcher—ha llevado á cabo una hazaña que bien merece los honores de ser recordada.

Tocábale, en unión de fuerzas considerables, defender una trinchera avanzada en el camino de Wiltje-St. Julien. Mas he aquí que un terrible bombardeo de los alemanes cae sobre el campo: las defensas aliadas desaparecen bajo la lluvia incesante de la metralla, los hombres quedan hechos pedazos entre los escombros, y los que logran sobrevivir tienen que retirarse á toda prisa, casi ciegos en medio de la espantosa confusión.

Los germanos avanzan, avanzan siempre. Es inminente la ruptura de la línea británica, y, como consecuencia, es inevitable el flanqueo de la división aludida.

Es entonces cuando Belcher sube á la superficie de la vida y se opone á lo que parecía ineluctable. Con seis compañeros sale de la trinchera semi-destruída y se instala en otro lugar. Y desde allí empeña un desproporcionado combate con la fuerza enemiga, á la cual contiene y aún hace retroceder, siempre bajo la lluvia terrorífica de la metralla.

Los aliados ganan tiempo, merced á esta tenaz resistencia; cúmplense las necesarias operaciones, y el flanco de la división británica queda intacto.

A 150 yardas, el enemigo ruge, impotente para quebrantar el heroísmo de aquel puñado de jóvenes, dignos de un canto en las epopeyas de los Homeros del porvenir.

Habían quedado á salvo, junto con la integridad de las líneas aliadas, la eficacia del corazón valeroso y la arrogancia del penacho, siempre enhiesto bajo las ráfagas de la Muerte.

Notas de la guerra europea.—La nieve del helado invierno no interrumpe las operaciones de los ejércitos modernos. — Los cuarteles de invierno de las guerras antiguas han desaparecido. — Nuestras fotografías muestran esa faz de las operaciones, en el ejército alemán que lucha en los Vosgos, donde se ha hecho sentir el rigor de un invierno prematuro. — Representan: una trinchera en la nieve, los soldados con uniformes blancos que los hacen invisibles á la distancia, un destacamento de la Cruz Roja preparándose para partir y un grupo de soldados construyendo reparos con bolas de nieve.

"Aida" al aire libre. — Prometen alcanzar un grandioso éxito las dos representaciones de la ópera «Aida», de Verdi, que se darán al aire libre, en el estadio del Club de Gimnasia y Esgrima, de Palermo, las noches del 20 y 21 del corriente.

Los organizadores del espectáculo, especialmente el señor Bracale, de la empresa del teatro Coliseo, que ha intervenido principalmente en la preparación de las dos magnas representaciones, han tenido que salvar muchos obstáculos, poniendo á prueba su actividad y pericia para organizar esta clase de funciones.

El problema acústico, uno de los más difíciles que se presentaban para la buena realización de los espectáculos ha sido resuelto proveyendo al escenario de una buena caja de resonancia, lo que permitirá á todos los oyentes oir á los cantantes. En cuanto al cambio de decoraciones se ha resuelto hacerlo á vista del espectador. El decorado estará constituido por grandes bastidores de sólida tela, y estará montado sobre ruedas para poder ser transportado al escenario.

La platea, instalada en el «ring» del estadio será enorme y tendrá capacidad para 9.800 personas. Estará dividida en 16 secciones para facilitar la mejor ubicación del público. Las tribunas, divididas también en tres secciones y otra parte en palcos tendrán mucha capacidad, pues se calcula que podrán instalarse en ellas 10.000 personas.

En cuanto á la bondad del espectáculo basta decir que tomarán parte en él aplaudidos artistas como la soprano Poli Randaccio, la contralto Regina Alvarez, el tenor ruso Zinovieff, el barítono Roggio y los bajos Bardi y Lazzari. Dirigirá el señor Malvagni, director de la banda municipal.

***

El maestro Usandizaga. — A propósito de la muerte del joven y talentoso músico José María Usandizaga, desaparecido cuando se cifraban en él las más risueñas esperanzas para el arte musical español, el señor Alejandro Saint Aubin ha escrito la siguiente sentida página en El «Heraldo de Madrid»:

«El hombre era encantador por la dulzura, la modestia y la alegría, que no dejaba asomar en ningún instante entre sus amigos la sombra de la constante amenaza que sobre él pesaba.

A raíz del grandioso homenaje que Madrid le brindó por el éxito de «Las golondrinas», me dijo Usandizaga al hablarle del tesoro musical que guardan las provincias vascongadas:

—¿Tiene usted piano en su casa?

—Sí.

—¿Quiere usted oir canciones de mi país?

—¡Ya lo creo!

—Mañana voy, á las seis.

Como llamados por ensalmo, á esa hora, cuando llegaba el joven maestro, aparecieron las divas Gagliardi, Guerrini, el profesor Tabuyo, Aspiazu, varios artistas, periodistas y el futuro gran tenor que salió de la sacristía de la Paloma para cantar una admirable romanza de «Mendi-Mendillán», la primera partitura de Usandizaga.

¡Inolvidable sesión! El compositor, con insuperable virtuosismo de pianista, produjo en todos emoción profunda al despertar el eco poético de las canciones populares y el recuerdo de composiciones de que era autor.

Las famosas cantantes aplaudían con ardoroso entusiasmo, y «¡Quiero que me enseñe usted esas canciones!...»—dijo la Guerrini. «Y yo que me escriba usted una ópera—interrumpió la Gagliardi—para dedicar á su interpretación todo mi amor, toda mi fe y mis facultades». «Sí, sí—decía Usandizaga,—en cuanto descanse: necesito ahora un poco de reposo y que pase algún tiempo para olvidar estas partituras y hacer otras completamente distintas».

Después de ejecutar varios pasajes de sus obras, «Mendi-Mendillán», «Las golondrinas» y algunas composiciones y «lieders» vascongados, nos dijo: «¡Se acabó el repertorio! No sé más, pues no estoy preparado para tocar, como en otro tiempo, obras de autores clásicos, que dominaba cuando creí no ser más que concertista... Es decir, aún me quedaba una escrita por mí, y si ustedes tienen gusto la oirán. Es un schotisch que escribí para un baile de muchachitas y jovenzuelos en San Sebastián».

¡Qué gracioso número musical! ¡Qué schotisch tan castizo! Cuatro veces lo oímos y parecía poco. Le arranqué la promesa de que escribiría una partitura para libro de asunto madrileño.

—Sí, sí, cuando descanse—me replicaba.

Ese descanso es ya eterno.»

***

Festival en el Coliseo.— Con la mayor actividad se están llevando á cabo los preparativos para la función extraordinaria que, á beneficio de los prófugos de Trieste y Trento y de los italianos prisioneros en los campamentos de concentración de Austria, ha organizado el Comité Irredento de Buenos Aires.

El programa de la velada, cuya realización se ha fijado para el 17 del corriente, es interesante, habiendo ofrecido su desinteresado concurso la soprano Juanita Caracciolo, la señora Ema Cairo Bordeaux y otros buenos artistas.

***

Adela Verne.—Ha dado sus últimos conciertos la celebrada pianista Adela Verne, cuyas hermosas interpretaciones de los grandes clásicos de la música le han valido tantos y significativos aplausos de parte de la distinguida concurrencia que asistió á sus audiciones.

Adela Verne parte para Norte América, con objeto de hacer una gira por las principales ciudades de la Unión, donde es ventajosamente conocida y tornará probablemente en el año próximo á visitarnos nuevamente, pues va gratamente impresionada de las cariñosas manifestaciones de aplauso y simpatía que ha merecido de nuestro público.

Sus últimos conciertos de despedida han dado lugar á la exteriorización de estas simpatías, bien ganadas, por cierto, pues Adela Verne ha demostrado ser, ampliamente, una de las mejores pianistas que han visitado nuestro país.

***

San Martín.—Después de la larga temporada de bailes gitanos y canciones flamencas que ha tenido lugar en este teatro, una nota de contraste, típica también, como la representación de los antiguos dramas gauchescos casi se imponía en el San Martín.

Es así como un éxito de curiosidad—no diremos de arte—ha señalado la iniciación de los espectáculos de la compañía Alippi, que ha resucitado los ingenuos dramas de circo que fueran los iniciadores de nuestro teatro nacional.

Cabe decir que las representaciones se hacen con todo cuidado y con lujo de detalles. El pericón, el gato y otros bailes nativos, con los cuales se amenizan los espectáculos también se ponen en escena con riqueza de vestuario y mucha fidelidad, lo que constituye una de las circunstancias que obrarán para que la compañía pueda realizar una atrayente serie de representaciones.

***

Casino. — Con la incorporación del dúo Mayer, cantantes italianos y de la Brundini, cantante italiana también, que reunen excelentes condiciones artísticas, el programa del Casino resulta de los más interesantes de este último tiempo. Sus matinés familiares, especialmente, que son la delicia del mundo infantil, que halla grato entretenimiento en los espectáculos, se ven sumamente concurridas, pues el teatro reune, como pocas otras salas condiciones de aereación y de comodidad muy propias para soportar las tardes calurosas de la estación, condiciones que son tanto más apreciables por cuanto aún falta en nuestra ciudad un verdadero teatro de verano.

PÁGINAS ARTÍSTICAS.—UNA FUENTE DE PALERMO

EL ABUELO

(CUENTO SARDO)

En Cerdeña, más que las fiestas de Navidad se conmemoran las de Pascuas, principalmente las de Pentecostés. El pueblo sardo es por instinto un pueblo poeta; pero es un pueblo muy pobre. Para el campesino y el pastor sardo, Natividad representa el colmo de la miseria. Tampoco es muy alegre la Pascua, aunque en ella ya se sabe si la cosecha será abundante ó escasa; el usurero concede créditos, la recolección de la aceituna ha terminado y los campos presentan ya la ofrenda de nuevos pastos. Pero en Pentecostés la cebada está ya á punto de ser segada y los rebaños dan su mayor producto. Es el tiempo de esquilar las ovejas y de marcar con el fuego los becerros y las terneras. Estas y otras sencillas operaciones pastoriles tienen verdaderos caracteres de fiesta. Las familias del pastor y del amo del rebaño pasan juntas el día, reunidas por un mismo sentimiento de dicha y por el placer sano que da á todas las almas sencillas y primitivas el contacto con la hermosa Naturaleza.

***

Recuerdo siempre con nostalgia esas fiestas sencillas y típicas, esas escenas idílicas, á las que me parece haber asistido en una época remota, casi en una vida anterior, ¡tan lejanas y diversas de las fiestas y escenas campesinas que nos ofrece la civilización continental, y siempre más intensas é ingenuas! ¡Cuántas escenas de éstas llevo relatadas! Y, sin embargo, aún quedan muchas en el fondo de mi memoria, como siempre quedan canciones no cantadas en el fondo de la memoria del rápsoda errante. Entre otras, recuerdo una escena algo dramática, algo sentimental, que se desarrolló durante una de esas fiestas campestres.

Mi familia poseía un rebaño de ganado mayor, guardado por el tío Andría, un pastor viejo que casi nunca bajaba al pueblo. La víspera de Pentecostés fuimos al redil para marcar los becerros y las terneras. Con nosotros subieron nuestros criados y Nannedda, una antigua ex criada, que llevaba consigo un hermosísimo chiquillo de unos cinco años, ya vestido al estilo del país.

Nannedda era una mujer compasiva; una de esas criaturas que se presentan, sin necesidad de ser llamadas, allí donde haya un dolor que consolar. No puedo figurarme á Nannedda sin verla atenta á curar una herida, á vestir un cadáver, á consolar una mujer abandonada, á reconciliar dos novios.

Además era una mujer de carácter alegre, que sabía encontrar muy á menudo el lado ridículo de las cosas y personas.

—Es un pobre huerfanito sin padre; su madre está enferma—nos dijo, hablándonos del chiquillo que llevaba con ella.— Está muy enferma y además está muy pobre.

El chiquillo iba en el fondo del carro prehistórico que nos conducía; no parecía preocuparse de su mísera suerte. Con una rama delgada pegaba á los bueyes y reía y gritaba. Sólo de vez en cuando miraba con sus luminosos ojos á Nannedda; la miraba fijamente y después se echaba á reir, ocultando entre las manitas su sonrosado rostro, lleno de hoyuelos. Era listísimo.

El carro, donde íbamos solamente las mujeres, mientras los hombres nos precedían á caballo, proseguía su lenta marcha á través de los campos verdes, incultos y desiertos. El día era hermosísimo, algo velado el sol; las montañas, verdes y azules, parecían más próximas en la línea blanquecina del horizonte. En lontananza veíanse como unas pálidas hogueras llameando entre el verde brezal: eran grupos de retamas en flor.

El carrero, un labriego bajo, parecido á un etiope, señalaba con el aguijón este ó aquel campo y nombraba á sus propietarios, de quienes nos contaba la vida y milagros.

—Esta es la «tanca» de Prededdu Coria—dijo mientras atravesábamos un prado lleno de vaquitas negras.—Este campesino, joven y rico, sedujo á la hija del tío Andría, cuando éste, hace ya años, era su pastor. Ella ya no era ninguna chiquilla, casi era vieja. Por esto su falta fué mucho más grave y el tío Andría no la perdonó. No ha vuelto á nombrarla jamás ni ha permitido que se la nombren.

Entre Nannedda y el carrero surgió entonces una discusión muy interesante; pero demasiado larga para ser ahora relatada. La mujer afirmaba que pecado de amor es menos grave en una mujer grave que en una jovencita. La jovencita tiene tiempo de esperar; la mujer vieja, ¡ya no puede! El carrero decía lo contrario; las otras mujeres reían maliciosamente.

Por fin, después de cerca de dos horas de viaje, llegamos á un bosque perfumado aún por los pamporcinos. El tío Andría nos salió al encuentro y bromeó con las mujeres. No era tan huraño y feroz como nos le habían pintado; antes por el contrario, parecía un hombre alegre, y aún tieso á pesar de sus setenta años; pequeño, delgado, negro, con una barba blanca y corta y dos ojos negros, vivísimos, bajo las espesas cejas blancas.

—¡Bien acompañados habeis venido!—exclamó, viendo al chiquillo que le miraba fijamente.—No habia peligro de que os atacasen los ladrones. Os acompañaba este joven. Y la escopeta, ¿dónde la has dejado? ¿Ni siquiera traes una de caña? ¿Es hijo tuyo, Nannedda?

—Por hoy, sí—contestó.—Es hijo de Fulana.

Y nombró á la mujer enferma. El viejo y el chiquillo pronto hicieron amistad.

—Yo quiero ordeñar las vacas—dijo el chiquillo.—Quiero ver los toros; no tengo miedo... ¡Tengo mucha fuerza! La tía Nannedda me ha dicho que por aquí hay jabalíes; quiero verlos; no tengo miedo.

—Ya te entiendo—dijo el viejecito.—Tú quieres pelearte con algo... Bueno, pues te daré un pedazo de queso untado con miel y á ver si pronto das cuenta de ello.

—Eso me lo como yo en seguida—contestó muy serio el niño.

Y empezó á correr de un lado para otro y á curiosear por todos los rincones de la cabaña. A cada momento se acercaba al tío Andría, y yo los veía reir y charlar juntos.

Mientras las mujeres preparábamos la comida, los pastores ataban los becerros y las terneras, encerrándolos uno tras otro, dentro de un cercado hecho de troncos de árboles. El tío Andría enrojecía la marca, especie de sello con las iniciales del amo, y la imprimía rápidamente en una de las ancas del pobre animal, que al contacto ardiente mugía y se retorcía. Al desatarlos huían, lamiéndose la piel quemada, en la cual había quedado impreso el nombre del dueño.

El chiquillo miraba con sus ojazos abiertos, y cuando los becerros y las terneras mugían demasiado fuerte y aterrados huían de la jaula de la tortura, también él se asustaba y se echaba hacia atrás temblando.

—¡Cómo!—decía el tío Andría.—¿Quieres ver los jabalíes y te asustas por tan poco como ésto? Lo que te he dicho antes: tú debes pelearte con las sopas ó con el queso con miel. ¿Y decías que querías quedarte aquí conmigo para impedir que de noche se acercasen los ladrones?

—Sí, sí, quiero quedarme—decía el chiquillo.—Pero tienes que dejarme la escopeta, el cuchillo y el bastón; mataré á toda la gente mala.

—¡Poca gente vas á dejar viva entonces!—dijo el viejo, entristeciéndose.

De cuando en cuando, Nannedda llamaba al chiquillo desde la cabaña para darle algún pedazo de carne ó de queso tierno.

El chiquillo, que con su traje parecía un hombrecito, corría hacia ella, y yo le veía comer y escuchar atentamente todo cuanto le decía Nannedda. Con la cabeza decía que sí, que sí; luego volvía junto al pastor y reanudaban su charla. Cuando el tío Andría iba á buscar alguna ternera al prado, el chiquillo corría tras él. El viejo fingía incomodarse y le decía:

—¡Mira que me estás haciendo perder tiempo, hombre valiente!

Pero le agarraba de la mano y se lo llevaba.

Durante la comida, el chiquillo sentóse junto al viejo y de pronto reclinó la cabeza sobre los muslos del pastor y se quedó dormido.

Nannedda se levantó para llevárselo dentro de la cabaña; pero el tío Andría le dijo:

—¡Déjale, no le despiertes! ¡Qué hermoso es!

Y mientras seguía charlando con Nannedda y los demás pastores, pasaba de cuando en cuando la mano por la cabecita del niño y lo contemplaba con admiración cariñosa.

—Ya que le gusta á usted tanto, recójalo como á un hijo—dijo Nannedda—¡Es huérfano de padre y pronto lo será de madre también!

—Soy demasiado viejo y pobre para ello—contestó el tío Andría.

—Si no lo quiere como á hijo, quiérale entonces como á nieto—insistió la mujer.

El viejo arrugó las pobladas cejas blancas y comprendiendo Nannedda los secretos pensamientos que le turbaban, no insistió en sus bromas.

Después de comer, los pastores reanudaron su tarea y las mujeres se tumbaron sobre la hierba y se durmieron. También yo me dormí. Al despertar ví al chiquillo, juguetón y alegre, en nuevas confabulaciones con Nannedda. Esta le decía:

Fíjate bien: dentro de poco el tío Andría habrá terminado su trabajo y vendrá á sentarse en la hierba. Tú debes echarle los brazos al cuello, y, estrechándole con todas tus fuerzas, has de decirle: «¡Abuelito, yo soy tu

nieto! ¡Quiero quedarme aquí!» ¿Has comprendido?

—Sí—contestó el hombrecito.

Yo había ya adivinado toda la comedia.

—¿Cómo es que el viejo no conoce al niño? ¿Es que no lo ha visto nunca?—pregunté.

—Nunca le ha querido ver—contestó Nannedda.—Además, hasta ayer mismo el niño llevaba faldillas; ahora, vestido de hombre, no parece el mismo.

—El viejo y el chiquillo se parecen mucho—observó otra mujer.—Yo creo que el tío Andría lo ha notado y sospecha algo.

—Mejor que mejor—contestó Nannedda.

Y todas esperamos, casi ansiosas.

Los hombres acababan de marcar las terneras. A cada momento el tío Andría llamaba al chiquillo.

—¿Qué, ya no quieres acercarte?

—No, ven tú; tengo que decirte una cosa—contestaba el niño.

—¡Ea, ya hemos acabado!—dijo el viejo, sentándose en la hierba.—¡Hasta el año que viene! Bebamos á la salud de todos.

Bebieron. Después el viejo preguntó al niño:

—Bueno, ¿en qué quedamos? ¿Te quedas ó no? Todos los ladrones de estos alrededores han huído al saber que tú estas aquí. ¿Te quedas?

El chiquillo corrió hacia él; se volvió, mirando á Nannedda, y después abrazó fuertemente al viejo y le dijo unas palabras al oido.

—Habla fuerte; soy sordo.

—¡Abuelito, yo soy tu nieto y quiero quedarme aquí!

El tío Andría se puso rojo primero, después palideció y trató de rechazar al chiquillo; pero éste lo estrechaba muy fuertemente, y reía, reía siempre.

—¡Ah! ¡Vieja bruja, buena me la has jugado!—gritó el viejo, amenazando á Nannedda con una mano, mientras con la otra estrechaba á su nieto contra el pecho.

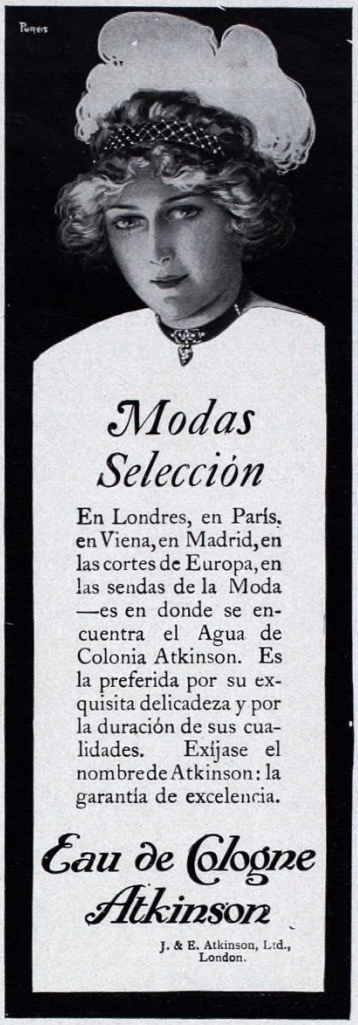
¡Y nada más!

La mujer se echó á llorar, cosa que le sucedía con frecuencia. También los ojos del viejo se llenaron de lágrimas.

—¿Por qué lloras?—preguntó el niño.—¿Es que tienes miedo á los ladrones?

—Sí; he visto un jabalí allá, á lo lejos... ¡Tengo miedo! ¡Tengo mucho miedo!—dijo el tío Andría, estrechando al chiquillo.

—Pues espera, ahora voy y lo mato; no llores más.



"Las madres me piden qué les doy como alimento, desean que sus pequeñuelos sean como los mios." Es lo que la Señora de Cross, de Peartree Street Londres, escribe de sus risueños gemelos de siete meses (más arriba presentados), los cuales desde su nacimiento han sido criados enteramente con Alimento Mellin

"Son tema de la conversación del vecindario, escribe la madre. El uno pesa 9 kg. 185 y el otro 8 kg 800 Todavia no han estado enfermos y duermen toda la noche."

Y el motivo es el siguiente. — Al preparar el Alimento Mellin se emplea LECHE FRESCA, y la leche fresca es la mejor base del régimen del chiquitin. El Alimento Mellin modifica la leche haciéndola perfectamente digestiva hasta para un recién nacido y además procura los elementos nutritivos necesarios al crecimiento de los pequeñines.

Alimento Mellin

"EL ALIMENTO MÁS PARECIDO A LA NATURALEZA"

Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida á H. W. ROBERTS & Cª, Calle Esmeralda 31, BUENOS AIRES.

Pero uno gritó:

—¡Ahí va! ¡Ahí va el jabalí! ¡Ahí va! ¡Corre, mátalo Boboreddu!

Y el hombrecillo valiente empezó á chillar todo asustado, abrazando estrechamente al viejo, que ya no le soltaba.

GRACIA DELEDDA.

CHISTES Y ANÉCDOTAS

Un guardia.—¿Qué pasa aquí?

Una vieja.—Que han atropellado á un pobre ciego.

El guardia.—Él se tiene la culpa. Si es ciego, ¿quién le manda salir de noche?

***

En el estudio de un pintor futurista:

—¿Qué representa ese cuadro?

—Hombre, no me acuerdo. Como hace ya tres años que lo pinté...

***

Un glotón famoso y en extremo corto de vista, fué convidado á una gran comida.

Al final le preguntó por lo bajo á uno de los criados:

—Dime, Bautista, ¿he comido de todo?

LA GUERRA ACTUAL Y LA AMÉRICA LATINA

Los neutrales no contemplan, ó no pueden contemplar, la guerra actual en Europa con ánimo de espectador de circo de gladiadores, que surgiera en el hombre moderno, extinguiendo el altruismo incipiente de la parte más civilizada de la humanidad. Ese altruismo, que es piedad por el dolor que no tortura nuestra propia carne, apenas empieza á echar raíces en el pecho de los hombres y desaparece ante el primer ímpetu de la violencia colectiva, guiada por fanatismos políticos ó religiosos, por los prejuicios y falsas concepciones de la tradición en que en gran parte estriba la estructura social y política de las modernas nacionalidades.

La vida internacional ha experimentado una transformación fundamental, ocurrida en el siglo XIX. La suerte de las naciones es solidaria; ellas forman un organismo colectivo y están vinculadas unas con otras, de tal manera, que no es posible libertar ó eximir á ninguna de ellas del mal ó quebranto que sobrevenga á una ó varias de las demás.

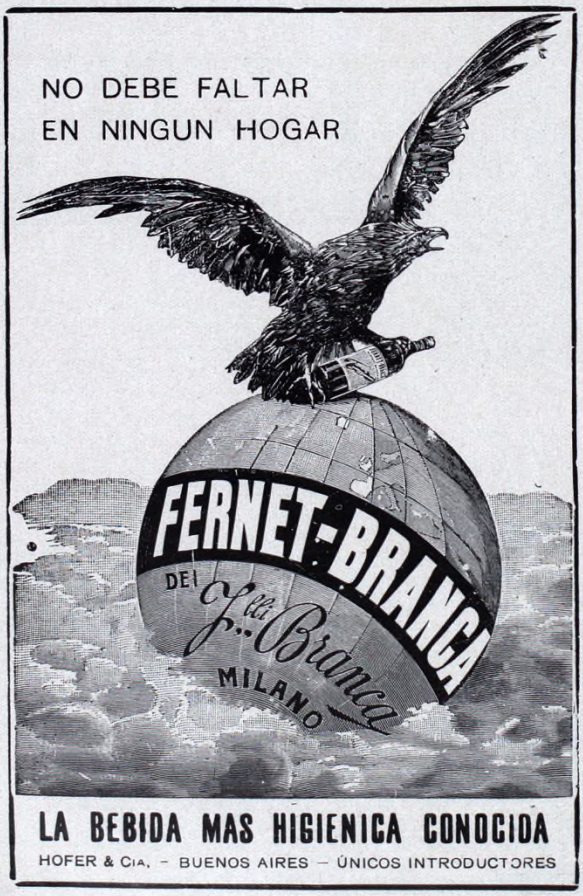
Desde este punto de vista el mundo se divide en naciones capitalistas y fabriles, y naciones que no lo son. Las primeras les suministran á las segundas el capital que éstas últimas necesitan para su desarrollo industrial y para equipar su territorio según las exigencias de la civilización moderna; más apremiantes y crecidas cada día. Ese equipo consiste en vías férreas, canalización de ríos, puertos, acueductos, obras públicas y municipales, saneamiento de comarcas aprovechables, cultivos en la forma y magnitud que son exigidas y facilitadas por el comercio mundial, etc., etc. La vida internacional descansa sobre esas bases económicas; sobre ellas se asientan, pues, la civilización y la cultura del mundo. El elemento esencial y primordial de esa vida, es el crédito; tan esencial é irremplazable como el oxígeno para el pulmón.

El crédito es la fe de que la semilla del capital germinará y rendirá fruto en un suelo dado. Capital quiere decir producto sobrante acumulado de esfuerzo anterior. Los países de Europa han tenido y tienen capital y han tenido fe en que si lo emplean en los de la América latina, recogerán ópima cosecha. Y así se ha establecido esa corriente de oro, que se inició en los postreros años de la guerra de la Independencia con España, y cuyo caudal ha crecido, diríase, fabulosamente, de entonces para acá.

Los países capitalistas de Europa les han suministrado á todos los del Continente Americano los capitales que éstos han necesitado para su desarrollo económico é industrial. Los Estados Unidos de América todavía le son deudores á Europa de más de £ 600.000.000 (en la forma, á diferencia de los países latinos, de títulos y obligaciones industriales y no de papel directo de Estado ó garantizado por el Estado), y el Canadá, de más de £ 200.000.000. Los países de la América Latina, de México hasta el extremo austral, les deben á los de Europa más de £ 500.000.000, sin contar en esta cifra los créditos comerciales y los de industrias particulares, minas, cultivos, bancos, plantas de energía, etc., etc. La enorme suma hasta ahora empleada, sólo ha servido para comenzar á abrir el Continente á la explotación industrial. Aún en los países que más han aprovechado del crédito y que mayor suma de capital han podido emplear, apenas se ha empezado, si se toman en cuenta las posibilidades de la naturaleza y la extensión del territorio. El capital extranjero — que no puede ser otro que el capital europeo — es indispensable para la vida económica é industrial de los países latinos de América, sin exceptuar uno sólo de ellos. Si esa corriente de capital se estanca transitoriamente, sobrevendrán trastornos económicos correlativos en sus efectos á la intensidad y duración del fenómeno mismo. Si esos trastornos se acentúan y se prolongan hasta causar un desequilibrio económico é industrial de serias proporciones, la vida nacional en esos países será trastornada á su vez en todas sus manifestaciones. La magnitud de esos trastornos no es asunto de fácil vaticinio, y su verdadera gravedad dependerá del restablecimiento de la normalidad económica internacional, es decir, de que cese la parálisis del crédito y vuelva á fluir el capital de Europa á América. Siendo así las cosas, la actual guerra europea tiene para nuestras naciones americanas— como para todas las naciones del orbe—un interés vital. La emoción piadosa ó mórbida ante una lucha extraña, no tiene aquí cabida. El porvenir de todos, beligerantes y neutrales, está empeñado en las batallas de esta guerra, criminal como ninguna en la historia de los hombres.

La cuestión que se impone, en primer término, es esta: ¿Se trata de un eclipse del crédito ó de una desaparición tan prolongada que imponga desvíos en la vida nacional y nuevas orientaciones históricas en todos esos pueblos, que desde las primeras semanas de la guerra han sentido el frío y la negrura de la noche económica? Si sólo se trata de un eclipse, el mal es soportable, como un año de malas cosechas, como una inundación ó un terremoto. Con economía, con prudencia y con tino, se reparten las pérdidas apoyándolas equitativamente en los años por venir y se equilibran los quebrantos. Pero si el crédito está destinado á desaparecer por un tiempo indefinido, la amenaza de esta guerra para la América Latina reviste caracteres trascendentales de asfixia económica.

S. Perez Triana.



CASA MACKERN

Reconquista 449

Toma Suscriciones
á todas las Revistas mundiales

Novelas en general

Periódicos de la Guerra, 1914
Castellano, Inglés,
— Francés —

CURIOSIDADES

Cerca de 84.000 musulmanes fueron el año pasado en peregrinación á la Meca. Se calcula que más de 15.000 quedaron allí muertos por el cólera. En un solo día se contaron mil muertos.

***

Los perros no sudan; cuando hace mucho calor regulan la temperatura de la sangre acelerando la respiración, produciendo así una rápida evaporación de agua en la superficie de los pulmones. Por eso se fatigan tanto los perros en verano.

Línea Lamport & Holt

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.

á

NUEVA YORK

en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

RAPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK

Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados

Llevando pasajeros de 1ª. 2ª. y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VESTRIS	Sale de Buenos Aires el	25	Nov.
VOLTAIRE	Sale de Buenos Aires el	9	Dbre.
VAUBAN	Sale de Buenos Aires el	23	"

BOADLE, WALLACE & Co. BMÉ. MITRE 478 BS. AIRES

A. REAL DE AZUA, Montevideo. A. P. FERGUSON, Rosario.

RESERVADO

PARA LA

COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA

DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

AMBOS TELÉFONOS

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

Dr FRANCISCO BEIRO
Abogado
Estudio: Bmé. Mitre 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad)
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY
MÉDICO DENTISTA
Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.
Consultas de 2 á 6 p. m.
U. T. 3190, Libertad. **LIBERTAD 288**

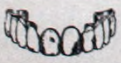
MARIO BAUCHIERO **Corrientes 3451.**—Enfermedades de la boca, Cirujía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 5 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y de Buenos Aires.—**Moreno 996.**

Dr JOSÉ BLITZ **Artes 358 (Carlos Pellegrini).** — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas. «Inalterables». Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE **Paraná 56.** — Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

Dr JOHN H. DROVER **Av. de Mayo 1390** U. Telefónica 6927, Libertad.



MIGUEL ELKIN **Chacabuco 409.**—Cirujano-Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

A. FERNANDEZ SANZ Y SEBASTIAN LUNA **Victoria 915.**—Cirujanos dentistas.—U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK **Belgrano 992,** esquina **Buen Orden.** — Cirujano dentista americano.

Dr RODOLFO E. KEMPTER **Corrientes 782.** —Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

Dr CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á **Esmeralda 512, esquina Lavalle.** —Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOËL **Bernardo de Irigoyen 1245**—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL **Lavalle 1206.** — Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL **Viamonte 610.**—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE **Av. de Mayo 1276.**—Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: **Santiago del Estero 115.**

M. J. SERRA DE OROFINO **Chacabuco 158 (antes Perú 275).**—Cirujana dentista.—Consultas: de 9 á 6.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANOS

JOSÉ RESTA
Maipú 462

MÉDICOS

Dr ENRIQUE M. ALLENDE **Catamarca 663** — Médico cirujano.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

Dr ENRIQUE BORDOT **Corrientes 1196.**—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

Dr J. B. BORZONE **C. Pellegrini 669.**—De regreso de Europa. Atiende enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m. — Domicilio particular: **Estados Unidos 548.**

Dr RAMON CUCULLU **Paraguay 3047.**—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 á 2.—U. T. 3713 (Juncal).

Dr ROGELIO C. FUMASOLI **Bernardo de Irigoyen 593.** —Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m. —Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del **Estómago** é **Intestinos,** de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el **Hospital Saint Antoine** de París, ha abierto su consultorio en la calle **Rivadavia 1452.**—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

Dr ANTONIO M. LUZURIAGA **Cerrito 731.** —Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 445 (Juncal).

Dr ADOLFO MARTINI **Victoria 1642 (Plaza del Congreso).**—De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammatone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

Dr MANUEL I. NELSON **- - - Sulpacha 477 Farmacia.** — Médico-Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

Dr ANTONINO DE NUCCI **Charcas 1464.**—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopía y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

Dr MANUEL RICCI **Maipú 288.** — Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 5.

SANATORIO "CENTRAL" **Belgrano 2015**—Médicos Directores. Doctores: **Pedro R. Tiesi** y **A. Eduardo Girla Corbella.** clínica médica y cirujía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3930 (Libertad).

Dr GENARO SISTO **Talcahuano 1042.**—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internas.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

Dr WALLACE **Maipú 288.**—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, á su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media á 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT
Consignaciones de frutos, haciendas y cereales
Comisiones en general
Buenos Aires: San Martin 233, U. T. 3400, Avenida
Casilla 6. U. Telef. 55, Mataderos
Representación en Bahia Blanca

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES **Florida 25.**—Casa fundada en 1806. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR **Esmeralda 317.**—Composturas de lozas, terras cottas, muñecas, bronces, polverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y platea.—U. Telefónica 439, Avenida.

Toaleta de otoño en tafetan azul-ultramar. Bolero con basque-mignonne. Chaleco de lencería, cuello de saten negro. Falda con túnica plisada; coleto sesgado por delante.

F.C.O. FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES

HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1º de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Toay, Winifreda, Tres Lomas, Carhué y Meridiano 5º á T. Lauquen, Colonia Alvear Oeste, Carmensa, Telen, Caleufú, Ingº Luiggi, Lincoln a Timote; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO; véase el otro cuadro.

ASCENDENTES

ESTACIONES	
ONCE	[illegible]
Caballito	[illegible]
Flores	[illegible]
Velez Sarsfield	[illegible]
Villa Luro	[illegible]
Versailles	[illegible]
Liniers	[illegible]
Ciudadela	[illegible]
R. Mejía	[illegible]
Haedo	[illegible]
Morón	[illegible]
Castelar	[illegible]
Ituzaingó	[illegible]
Merlo	[illegible]
Moreno	[illegible]
Rodriguez	[illegible]
Luján	[illegible]
Jáuregui	[illegible]
Olivera	[illegible]
Cowland	[illegible]
Mercedes	[illegible]

DESCENDENTES

ESTACIONES	
Mercedes	[illegible]
Cowland	[illegible]
Olivera	[illegible]
Jáuregui	[illegible]
Luján	[illegible]
Rodriguez	[illegible]
Moreno	[illegible]
Merlo	[illegible]
Ituzaingó	[illegible]
Castelar	[illegible]
Morón	[illegible]
Haedo	[illegible]
R. Mejía	[illegible]
Ciudadela	[illegible]
Liniers	[illegible]
Versailles	[illegible]
Villa Luro	[illegible]
Velez Sarsfield	[illegible]
Flores	[illegible]
Caballito	[illegible]
ONCE	[illegible]

Á TABLADA Y LA PLATA

ASCENDENTES

Km	Km	ESTACIONES																				
—	—	Once F.C.O. Sal.	5 45	6 30	7 25	7 50	8 35	9 20	9 50	10 35	11 45	12 35	2 05	3 00	4 60	5 45	6 10	6 50	7 25	8 15	9 45	1 00
18	—	Haedo Lleg.	[illegible]	7 00	7 50	8 22	9 00	9 52	10 13	11 00	12 13	1 00	2 30	3 34	5 23	6 00	—	7 12	7 52	8 48	10 17	1 23
		Id. Sal.	[illegible]	7 04	8 04	8 25	9 12	9 54	10 18	11 10	12 15	1 10	2 41	3 36	5 25	6 09	—	7 14	7 54	8 55	10 19	1 25
23	27	San Justo	6 29	7 11	8 11	8 32	9 18	10 01	10 25	11 17	12 22	1 17	2 48	3 43	5 32	6 16	6 48	7 20	8 01	9 02	10 26	1 42
26	34	Tablada	6 33	7 15	8 15	8 36	9 22	10 05	10 30	11 21	12 26	1 21	2 52	3 47	5 36	6 20	6 52	7 24	8 05	9 06	10 30	1 46
39	37	Santa Catalina	—	—	—	—	—	—	10 48	—	—	—	—	—	—	—	—	7 30	—	—	—	—
45	43	Marmol Lleg.	—	—	—	—	—	—	10 58	—	—	—	—	—	—	—	—	7 42	—	—	—	—
		Id. F.C.S. Sal.	—	—	—	—	—	—	11 27	—	—	—	—	—	—	—	—	8 02	—	—	—	—
58	56	La Plata Lleg.	—	—	—	—	—	—	12 30	—	—	—	—	—	—	—	—	9 02	—	—	—	—

DESCENDENTES

ESTACIONES																				
La Plata F.C.S. Sal.	—	4 55	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4 00	—	—	—	—	—	—
Marmol Lleg.	—	5 52	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4 45	—	—	—	—	—	—
Id. F.C.O. Sal.	—	6 15	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5 10	—	—	—	—	—	—
Santa Catalina	—	6 35	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5 20	—	—	—	—	—	—
Tablada	5 44	6 42	7 07	7 42	8 33	8 59	9 56	10 39	11 40	12 45	1 45	3 04	4 30	5 38	6 03	6 41	7 27	8 27	9 21	11 17
San Justo	5 48	6 45	7 11	7 46	8 37	9 03	9 59	10 43	11 44	12 50	1 50	3 08	4 34	5 43	6 07	6 45	7 31	8 31	9 25	11 21
Haedo Lleg.	5 55	6 53	7 18	7 53	8 44	9 10	10 06	10 50	11 51	12 57	1 57	3 15	4 41	5 50	6 14	6 52	—	8 38	9 32	11 28
Id. Sal.	6 03	7 02	7 28	8 00	8 51	9 16	10 12	10 57	11 58	1 04	2 04	3 22	4 48	6 00	6 20	6 58	—	8 44	9 38	11 34
Once Lleg.	6 30	7 30	7 55	8 30	9 20	9 50	10 35	11 25	12 30	1 35	2 35	3 55	5 10	6 30	6 50	7 25	8 10	9 15	10 10	12 05

NOTA — Los trenes marcados así * corren directos entre ONCE y TABLADA por la curva de RAMOS MEJÍA. Los pasajeros de la línea principal para LA PLATA ó viceversa, trasbordarán en HAEDO y MÁRMOL. Los pasajeros de TABLADA y SAN JUSTO para la línea principal ó viceversa por Empalme HAEDO, trasbordarán en HAEDO.

SERVICIO DE ENCOMIENDAS

- Conduce Encomiendas para y de las Estaciones donde tiene parada.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Morón.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Merlo.
- No conduce Encomiendas para y de las Estaciones entre Caballito y Luján.
- No conduce Encomiendas.

OBSERVACIONES

[illegible]

NOTA - La numeración colorada indica ANTEMERIDIANO y la negra PASADOMERIDIANO.

Oficina de Informes, Telégrafo y Boletos: CANGALLO 552

Estación 11 de Setiembre, Abril 15 de 1915.

A. F. LÉRTORA
GERENTE.

LAVALLE 729

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elásticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales, renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por personas del mismo sexo

A LA PAZ
CASA ESPECIAL EN LUTO Y MEDIO-LUTO

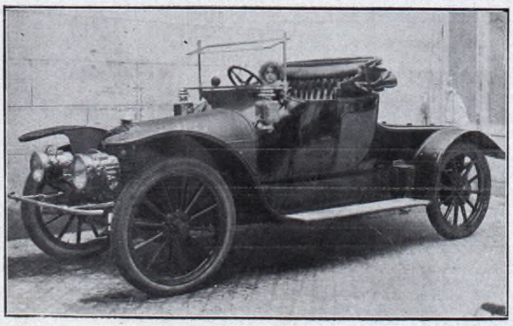
131 - SUIPACHA - 135
Unión Telefónica 2781, Libertad
J. COQUEUGNIOT

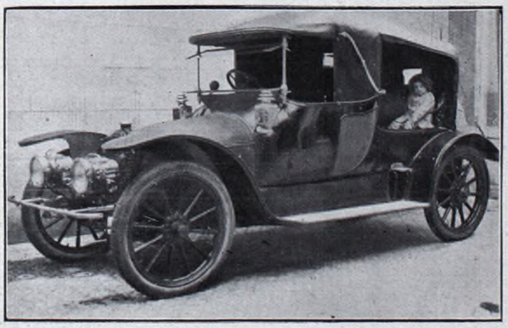
Surtido muy completo para la especialidad de la Casa á PRECIOS muy REDUCIDOS
CASAS DE COMPRAS EN PARIS Y LONDRES
Grandes Talleres de Confecciones y Sombreros
A pedido se remiten muestras y se mandan empleados ó modistas competentes

FABRICA DE CARROCERIAS

PARA AUTOMOVILES

Reparaciones y pintura en general





Tipo de voiturette, fabricación de la casa. El mismo abierto y cerrado de doble capota, ésta desmontable.

GERONIMO GNECCO

CALLE CHARCAS 2549 — Unión Telef. 891, Juncal — BUENOS AIRES

Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cie París—Bs. Aires

"ARGOS"

CASA EDITORA

IMPRENTA

ENCUADERNACION

Y

TALLER

DE

FOTOGRABADOS

Impresiones en general

657 - SARMIENTO - 657

BUENOS AIRES

Unión Telef. 1367, Avenida